

Hacia un verdadero desarrollo económico y sustentable: impulso a la ruralidad y la economía campesina con base en la territorialidad y multiculturalidad

*Lilia Salas-Pérez**

*Reyna Roxana Guillén-Enríquez***

*Artemisa Bárbara Abril Flores-de Villa****

Resumen: Hoy en día, es muy grande el impacto que el Covid-19 tiene sobre las actividades económicas mundiales en materia de suficiencia alimentaria. Las necesidades que vivimos son evidentes en América Latina y en todo el mundo: por un lado, garantizar la vida y la integridad de los seres humanos y, por otro, la seguridad alimentaria en una situación que nadie tenía prevista.

En este escenario, nos encontramos en el momento de poder desarrollar y promover políticas, programas e instrumentos considerando los efectos de la pandemia en el futuro y de discutir los procesos de reformas de políticas públicas para establecer un verdadero programa hacia un desarrollo económico sustentable impulsando la ruralidad y la economía campesina, tomando como

* Lilia Salas-Pérez. Doctora en Ciencias Agrarias por la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro. Profesora-investigadora de la Facultad de Contaduría y Administración en la Universidad Autónoma de Coahuila. Correo electrónico: lsalas@uadec.edu.mx

** Reyna Roxana Guillén-Enríquez. Maestra en Ciencias en Ingeniería Bioquímica por la Universidad Autónoma de Coahuila. Docente en la Universidad para el Bienestar Benito Juárez García. Correo electrónico: reguillen@outlook.com

*** Artemisa Bárbara Abril Flores-de Villa. Doctora en Administración Estratégica por el Instituto Internacional de Administración Estratégica. Profesora-investigadora de la Facultad de Contaduría y Administración en la Universidad Autónoma de Coahuila. Correo electrónico: artemisaflores@uadec.edu.mx

Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública, vol. 14, núm. 30, enero-junio de 2021, pp. 145-168. Fecha de recepción: 24 de agosto de 2020. Fecha de aceptación: 12 de junio de 2021.

base la diversidad, la territorialidad y la multiculturalidad, con énfasis en los jóvenes del país.

Esta propuesta surgió en 2019 como parte de la enseñanza que se brinda en la materia de Agricultura Familiar y Economía Campesina en la carrera de Ingeniería en Procesos Agroalimentarios de la Universidad para el Bienestar Benito Juárez García. Esta materia se imparte en más de 23 estados y tiene como propósito conocer las características de la agricultura familiar y la economía campesina desde diferentes enfoques para reflexionar sobre el potencial de la economía campesina en los ámbitos social y ambiental a escala regional y nacional.

Dentro de las actividades de aprendizaje que se realizan bajo la conducción del docente se encuentran la explicación constante de las características de la agricultura familiar y la economía campesina desde diferentes enfoques, previa lectura de bibliografía por parte de los estudiantes. Se orienta la investigación y el análisis de datos regionales y nacionales sobre agricultura familiar y economía campesina. De aquí parte la propuesta de establecer políticas públicas que permitan una transformación real en el país a partir de la producción local y la creación de mercados de escala a partir de la capacitación y preparación del grupo más lastimado en el país, los jóvenes, hombres y mujeres, que por muchas causas se han visto sin la oportunidad de preparación académica de nivel superior y que se encuentran a expensas de los monopolios que contratan mano de obra barata, ante lo cual enfrentarán una de las graves consecuencias de la falta de oferta educativa y que, lamentablemente, ciertos estratos buscan subsistir mediante la delincuencia y los vicios.

Palabras clave: economía campesina, inserción de jóvenes al campo, soberanía alimentaria.

Towards a real economic and sustainable development: enhancing to the rurality and the peasant economy based on territoriality and multiculturalism

Abstract: Nowadays, the impact of Covid-19 on world economic activities is so great in the field of food sovereignty. The needs that we are living are evident in Latin American and around the world: on one hand, guarantee life and the integrity of human beings and, on the other hand, the food security in a situation that nobody had foreseen.

In this scenario, we are in the stage of being able to develop and promote policies, programs and instruments considering the effects of the pandemic in the future and discussing the processes of reforms for public policy to establish a genuine programme towards a sustainable economic development promoting the rurality and the peasant economy, based on diversity, territoriality and multiculturalism, with an emphasis on the country's youth.

This proposal arose in 2019 as part of the teaching provided in the field of Family Agriculture and Peasant Economy in the career of Engineering in Agri-Food Processes at the University for Well-being Benito Juárez García. This subject is taught in more than 23 states and its purpose is to know the characteristics of family agriculture and the peasant economy from different approaches to reflect on the potential of the peasant economy in the social and environmental spheres on a regional and national scale.

Part of learning activities that are carried out under the teacher's guidance, it is a constant explanation of the characteristics of family agriculture and the peasant economy from different approaches, after reading the bibliography by the students. It is orient about research and analysis of regional and national data on family farming and peasant economy. This is the origin of the proposal to establish public policies that allow a real transformation in the country based on local production and the creation of scale markets based on the training and preparation of the most harmed group in the country, young people, men and women, who for many reasons have been without the opportunity for higher level academic preparation and who are at the expense of monopolies that hire cheap labor, funder which they will face serious consequences of the lack of educational and that unfortunately, certain strata seek to subsist through crime and vices.

Keywords: peasant economy, insertion of young people to field, food sovereignty

Introducción

Los jóvenes no quieren permanecer en el campo porque la agricultura no es un negocio rentable, es necesario reconquistar al joven para que se quede en el campo (Salcedo y Guzmán, 2014: 17-35). En las ilustres palabras de Simón Bolívar: “Un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción” (Torres, 2009: 49). Es necesario educar al pueblo, a los jóvenes de México, a quienes están en situación de vulnerabilidad debido a las condiciones que ha dejado la actual pandemia, a quienes han perdido empleos, a quienes dependen de las actividades de otras personas para subsistir.

Todos dependemos de todos, por lo que las cadenas de suministros, principalmente de alimentos, se han visto afectadas al grado que cada vez se verán los estragos de la pandemia en la capacidad de subsistencia y acceso a los alimentos. México cuenta con una

población de 127.09 millones de habitantes (Pasqueli, 2019: 1-2), menos del 5% se dedica a la agricultura y la ganadería en su conjunto. Estas actividades primarias (agropecuarias) representan la cuarta actividad económica nacional más importante, después de los sectores automotor, manufactura de electrónicos e industria de combustibles, los cuales tienen el primer, segundo y tercer lugar, respectivamente (Robles, 2019: 2-3). Todas estas actividades posicionan a México como la decimoquinta economía más grande del mundo, generando un PIB nominal de us\$1,063,610 millones (Robles, 2019: 2-3). Existe una incongruencia entre la población existente en el país y el número de personas dedicadas a la producción de alimentos en el campo (Salcedo y Guzmán, 2014: 17-35). El abandono de las comunidades y el poco interés en la vida rural, por representar un nivel de vida inferior, conlleva que los jóvenes y muchas familias también abandonen los ejidos, buscando un empleo en la ciudad, proporcionado muchas veces por otras actividades ajenas a las actividades primarias de producción de alimentos (Salcedo y Guzmán, 2014: 17-35). Este panorama representa un contraste irónico debido a la falta de elementos para la subsistencia personal y familiar, lo cual merma la calidad y el desarrollo integral de la vida (Salcedo y Guzmán, 2014: 17-35).

En México la población en pobreza sigue en incremento: entre 2008 y 2018 hubo un incremento de casi 3 millones —de 49.5 a 52.4 millones— y 9.3 millones de la población se encuentran en pobreza extrema (Ramírez, 2020: 7). Este autor reporta un análisis enfocado en la desigualdad que se vive diariamente en el país, así como el impacto que tiene en diversas partes del mundo. México forma parte del grupo de países más desiguales del planeta, debido a que existe una fuerte concentración en la propiedad de los activos físicos (Ramírez, 2020: 7); por ejemplo, solamente 10% de las familias tiene en sus manos dos terceras partes de los activos físicos y financieros (Ramírez, 2020: 7).

Aunado a los enfoques de desigualdad, uno de los problemas generalizados a nivel nacional, estatal y regional es la alta fragmentación de la tierra (Torres, 2014: 295-322). Se estima que 58.7% de los ejidatarios posee menos de 5 hectáreas, y que 20% ha dividido

sus predios en tres o más parcelas (Morett y Cosío, 2017: 125). Por ejemplo, en el caso de los productores de granos y oleaginosas, se estima que 77.9% tiene menos de 5 hectáreas para tierras de riego (Morett y Cosío, 2017: 125). En el caso de los campesinos en zonas de alta marginación la propiedad de la tierra es menor a 5 ha, llegando muchas veces a 2, 1, $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{4}$ de hectárea (Morett y Cosío, 2017: 125). A la vez, esto lleva a que algunos productores (latifundistas) renten tierras adicionales, lo que permite aprovechar economías de escala (Calzada *et al.*, 2017). El fenómeno de la renta se acentúa en el ciclo otoño-invierno (Calzada *et al.*, 2017), sobre todo por aquellos latifundistas con capital para hacerlo, no dejando a los verdaderos ejidatarios más opción que rentar para llevar algo de comer a su mesa, siendo luego ellos mismos peones y trabajadores agrícolas de los arrendatarios.

Es importante señalar que el minifundio no sólo es un problema de la estructura de la propiedad (Torres, 2014: 295-322), también existe una cultura de minifundio y producción individual entre productores (Ahmadjanovna, 2019: 430-435). Para muchas entidades es complicado lograr que se constituyan en agrupaciones formales y que haya una mayor organización de los productores (Morett-Sánchez y Cosío-Ruiz 2017: 125). Los problemas para constituir organizaciones obedecen, entre varias causas, a razones culturales, de capital humano, así como a la falta de retroalimentación de un entorno institucional incierto (Ahmadjanovna, 2019: 435-450). Existe una cultura de individualismo, los problemas para organizarse están reforzados por limitantes de capital humano y capital social, así como la desconfianza, que es una consecuencia del entorno institucional, ya sea de reglas y costumbres locales, así como del marco legal y la institucionalidad de los procedimientos (Ball *et al.*, 2016: 30-49; Ahmadjanovna, 2019: 430-435).

Únicamente 1.8% de las unidades de producción rural se encuentran integradas en grupo para mejorar las condiciones de operación (Torres, 2014: 295-322). A su vez, menos de 2% de los representantes de estos grupos participan en otras organizaciones, por medio de las cuales puedan acceder a servicios o apoyos, como los Comités Sistema-Producto, los Consejos Municipales de

Desarrollo Rural Sustentable, las asociaciones agrícolas o ganaderas y las organizaciones campesinas (Torres, 2014: 295-322). Según la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Calzada *et al.*, 2017), si bien los ejidos y comunidades podrían considerarse figuras asociativas, la Ley Agraria considera que aparte de estas figuras es posible establecer otras formas de organización para la producción al interior de las mismas. Por otro lado, la existencia de una infraestructura deficiente dificulta la comercialización de los productos de los pequeños productores rurales, los costos de transacción aumentan y los sistemas de distribución resultan ineficientes (Romanenko, 2019: 97-185). Otro problema surge cuando, por no estar organizados y sin conocimiento de nuevas tecnologías, no se pueden ofertar volúmenes de producción suficientes, y en ocasiones tampoco de la calidad que el mercado demanda (Aripov y Yuldashevna, 2019). Además, las cadenas de producción en el sector agropecuario mexicano tienen muy poca agregación de valor (Calzada *et al.*, 2017).

Los productores con unidades económicas de subsistencia, en transición y con rentabilidad frágil, venden su producción, en ocasiones, antes de la cosecha (Márquez *et al.*, 2015: 234); en otras, la comercializan se lleva a cabo sin ningún proceso de limpieza, selección o empaque (Romanenko, 2019: 97-185). Como resultado, los precios recibidos son bajos y contribuyen a una muy baja rentabilidad (Márquez *et al.*, 2015: 234). Así que los escasos recursos, la baja tecnología utilizada, las pequeñas unidades de producción, el nulo nivel organizativo y el desconocimiento de mercados con demanda de productos con mayor valor agregado en los estratos de productores descritos hacen muy difícil el desarrollo de cadenas de valor, lo cual se ve reflejado en la necesidad de establecer una organización que conlleve al desarrollo sustentable (Márquez *et al.*, 2015: 234).

Hoy en día es muy grande el impacto que el Covid-19 está teniendo sobre las actividades económicas mundiales en materia de adquisición de alimentos, por lo cual es momento de desarrollar y promover políticas, programas e instrumentos que consideren los efectos de la pandemia en el futuro. En este escenario es importan-

te generar acciones estratégicas desde el sector político de la alimentación y la agricultura que permitan a los gobiernos promover instancias de diálogo con las secretarías de Finanzas, Economía y Hacienda, para que se autorice la puesta en marcha de acciones encaminadas al desarrollo económico del mundo rural, el cual es primordial para el mantenimiento de las zonas urbanas respecto a la garantía de su seguridad alimentaria y nutricional.

Bajo las condiciones actuales es necesario llevar a cabo una transformación en el mundo rural y en la agricultura para consolidar una transformación más sostenible. Es importante apuntalar los esfuerzos hacia la formación del desarrollo sostenible con actividades que sean amigables con el medio ambiente y que generen oportunidades económicas también sostenibles. Es indispensable fortalecer los espacios de diálogo a nivel nacional y regional con las organizaciones de la agricultura familiar, trayendo a la mesa de discusión a los sectores privado y gubernamental, así como a las agencias internacionales con el fin de obtener acuerdos que permitan un desarrollo rural sostenible, justo y equitativo.

Por tanto, como parte de esta transformación, se estableció como objetivo general “coadyuvar en el desarrollo y promoción de políticas públicas orientadas a la creación de programas e instrumentos que permitan un verdadero desarrollo económico y sustentable, a través del impulso a la ruralidad y la economía campesina con base en la territorialidad y multiculturalidad”, y como objetivos específicos: 1) considerar los efectos de la pandemia a futuro implementando mecanismos de desarrollo de capacidades para un desarrollo económico sustentable impulsando la ruralidad y la economía campesina; 2) conocer las características de la agricultura familiar y la economía campesina desde diferentes enfoques para reflexionar sobre el potencial de la economía campesina en los ámbitos social y ambiental a nivel regional y nacional; 3) desarrollar un programa de trabajo que involucre la territorialidad, la diversidad y la multiculturalidad, haciendo énfasis en los jóvenes del país; 4) implementar mecanismos para depurar y hacer eficientes las bases de datos existentes de productores agrícolas y de ganado menor; 5) proponer instrumentos

que permitan que la Agricultura Familiar trascienda las políticas públicas de gobierno implementadas hasta ahora.

En este trabajo hay experiencias de la participación de estos jóvenes en las que se ha observado el entusiasmo y el interés que tienen por aprender, capacitarse y generar sus propios alimentos; jóvenes que nunca vieron un proceso de producción de vegetales u hortalizas, a pesar de vivir en zonas rurales y que han cosechado con su esfuerzo no sólo algo para llevar a la mesa, sino la satisfacción de trabajar con sus propias manos y ser productivos. Es a estos jóvenes a quienes por medio de sus acciones de llevar a las comunidades más marginadas sus conocimientos es necesario apoyar a través del establecimiento de políticas públicas que les permitan insertarse en el campo laboral real y que no sean sólo espejismos, como los mexicanos solemos estar acostumbrados. A pesar de que ya se hayan establecido políticas públicas en torno al campo mexicano, los programas y las instituciones han estado plagadas de corrupción, ineficiencia y malos seguimientos. Es necesario implementar mecanismos reales orientados a la integración de la academia y las instituciones públicas y privadas, estableciendo candados y las medidas necesarias para que las acciones lleguen a quienes verdaderamente lo necesiten.

Desarrollo

Esta propuesta inició en 2019 como parte de la enseñanza que se brinda en la materia de Agricultura Familiar y Economía Campesina en la carrera de Ingeniería en Procesos Agroalimentarios de la Universidad para el Bienestar Benito Juárez García. Dicha materia se imparte en más de 15 estados del país y tiene como propósito conocer las características de la agricultura familiar y la economía campesina desde diferentes enfoques para reflexionar sobre el potencial de la economía campesina en los ámbitos social y ambiental a nivel regional y nacional.

Las experiencias compartidas provienen específicamente de la región lagunera de Coahuila, en el municipio de Francisco I. Made-

ro. Esta región se encuentra entre las coordenadas 24° 22' y 26° 23' de latitud norte y 102° 22' y 104° 47' de longitud oeste, y a 1,100 m sobre el nivel del mar. El clima, según la clasificación de Köppen, modificado por García (1988), corresponde a BWhw, que se caracteriza por ser muy seco o desértico, semicálido con invierno frío. La precipitación media anual es de 240 mm y la temperatura media anual en la sombra es de 25 °C, con rangos de -1 °C en invierno a 44 °C en verano. Este municipio se encuentra aproximadamente a 30 kilómetros de la ciudad de Torreón, Coahuila, comunicados por la carretera federal 30, que es una autopista de cuatro carriles hacia las dos ciudades, en donde se mantiene un gran intercambio de mercancías.

El municipio de Francisco I. Madero está integrado por 179 pueblos (véase Figura 1). De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía radican 55,676 personas, de las cuales 27,739 son hombres y 27,937 son mujeres (Inegi, 2015: 1).

Coahuila es el tercer estado más extenso de México y sus principales actividades están enfocadas al campo, aspecto que lo ha posicionado como uno de los principales productores, destacando entre estas actividades, de nuez y manzana (Aguilar, 2020). Sin embargo, la mayoría de estos productores son propietarios con recursos económicos y financiamientos bancarios que dejan a los campesinos y ejidatarios sin competencia. A su vez, es la región reconocida por promover el empleo del ganado caprino tanto para la obtención de carne como de leche (García *et al.*, 2013: 169).

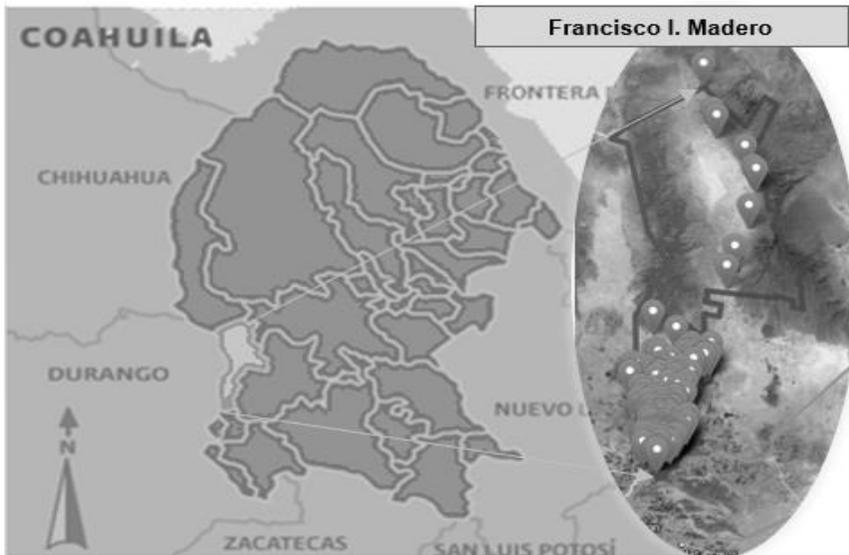
No obstante, se ha reportado que 80% del inventario caprino de la Comarca Lagunera, el cual consta de 410,453 cabezas de ganado, se encuentra en áreas marginadas de temporal, donde el pastoreo es el principal sistema de producción (García *et al.*, 2013: 169; SIAP, 2018: 1). En el ámbito económico la actividad caprina ha pasado de ser complementaria a una de las actividades alternativas principales de ingresos económicos para un gran número de productores y familias. Aunque actualmente la comercialización de los productos primarios derivados de la explotación caprina está sujeta a condiciones poco favorables a sus productores, que se manifiesta

en bajos precios, en contraste con los beneficios que obtienen los intermediarios o quienes actualmente mantienen el monopolio del mercado.

En la región lagunera actualmente la principal fuente de insumos para las cabras es el pastoreo. Sin embargo, estas comunidades están situadas en remotas, secas o descuidadas tierras. A pesar de los importantes lugares ocupados en producción agrícola y pecuaria, el estado de Coahuila no ha sido caracterizado territorialmente, de tal manera que se cuente con un sistema de datos estadísticos confiables. Dicho lo anterior, hay un gran número de poblaciones que se encuentran en niveles de pobreza muy altos y con altos grados de marginación.

En el contexto de la materia, y con el fin de lograr el propósito de la misma, se realizaron propuestas para la integración de un

Figura 1. Estado de Coahuila. Municipio, Francisco I. Madero con 179 pueblos, de los cuales 122 pertenecen a poblaciones rurales y las restantes poblaciones dadas de baja (inhabitadas)



Fuente: elaboración propia con base en la cartografía del INAFED e Inegi.

portafolio de herramientas o instrumentos a proponer desde los niveles más bajos de la pirámide, es decir, desde las mismas comunidades. Como ya se señaló anteriormente, se dieron a conocer a los estudiantes las características de la agricultura familiar y la economía campesina desde diferentes enfoques, para reflexionar sobre el potencial de esta última en los ámbitos social y ambiental a nivel regional y nacional.

Se orientó la investigación y el análisis de datos regionales y nacionales sobre agricultura familiar, economía campesina y se dio inicio a conocer el sector caprino de la comunidad de los estudiantes mediante encuestas para iniciar un diagnóstico. De aquí parte la propuesta de establecer políticas públicas que permitan una transformación real en el país con base en la producción local y la creación de mercados de escala a partir de la capacitación y preparación del grupo más lastimado en el país, los jóvenes hombres y mujeres que por muchas causas se han visto sin la oportunidad de preparación académica de nivel superior.

Se obtuvieron experiencias de la participación de estos jóvenes, en las cuales se ha observado el entusiasmo y el interés que tienen por aprender, capacitarse y generar sus propios alimentos. Jóvenes que nunca vieron un proceso de producción de vegetales u hortalizas, a pesar de vivir en zonas rurales y que han cosechado con su esfuerzo no sólo algo para llevar a la mesa, sino la satisfacción de trabajar con sus propias manos y ser productivos. Es a estos jóvenes a los que a través de sus acciones de llevar a las comunidades más marginadas sus conocimientos es necesario apoyar mediante el establecimiento de políticas públicas que les permitan insertarse en el campo laboral real y no ser sólo espejismos como a los que ya los mexicanos estamos acostumbrados.

A pesar de que ya se han establecido políticas públicas en torno al campo mexicano, los programas y las instituciones han estado plagadas de corrupción, por lo que es necesario implementar mecanismos orientados a la integración de la academia y las instituciones públicas y privadas realmente, estableciendo candados y las medidas necesarias para que las acciones lleguen a quien verdaderamente lo necesita.

A raíz de las experiencias obtenidas se seguirán creando huertos en las comunidades, así como en los hogares de los estudiantes, generando hábitos, dando lugar a implementarlos en la cultura propia de la región.

Dentro de tales actividades se realizó un trabajo de consenso y *focus group* entre diversos pobladores de algunos ejidos para tomar en consideración su punto de vista y percepción de la agricultura y las actividades pecuarias en la región. Se analizaron diversos temas y se generó un portafolio de herramientas o estrategias que pueden aplicarse en la ejecución real de políticas públicas en torno a la ruralidad y la economía campesina. El consenso se realizó con habitantes de algunos ejidos, así como con la participación de los jóvenes estudiantes, trabajo del cual resultaron algunas herramientas que pueden ser aplicadas considerando la participación de los órdenes de gobierno, municipal, estatal y federal, así como de instancias privadas y la academia.

Para establecer un camino integral al desarrollo rural es fundamental implementar acciones que garanticen la atención oportuna y la reducción de brechas que afectan a los agricultores, como las que se enlistan en el portafolio de instrumentos (véase Cuadro 1), tomando en consideración que hay muchas políticas que se han aplicado, pero que en la actualidad han sido de poco beneficio para las personas más importantes, los propios dueños de las tierras y los jóvenes sin oportunidades.

Cuadro 1. Portafolio de instrumentos

<i>Actividades</i>
1. Convertir propuestas de política en un resultado. Durante varias décadas muchas decisiones de política tendieron a ser muy discrecionales, en función del cambio de autoridad en turno.
2. Cuantificar y establecer metas. Los resultados realmente deben resolver los problemas públicos que se han identificado.

3. Territorializar las políticas de acuerdo con la diversidad geográfica, cultural y lingüística. Tomando en cuenta que un territorio es una construcción social y cultural, se debe dar sentido a la gente, con base en datos y a través del diálogo con los sectores involucrados y no desde la cúspide.
 4. Instruir a los jóvenes sobre la importancia de quedarse a vivir en sus territorios. Introducir en los jóvenes la idea de no permanecer en la pobreza, a partir de actividades sustentables, ser sensibles a las personas y a cómo viven y conciben sus problemas. Pensar en la dinámica demográfica, en las migraciones, en cómo se mueve la población, sus percepciones y su cultura.
 5. No sectorizar. Tomar el asunto del desarrollo rural de manera integrada, considerando la agricultura (medio de alimentación y subsistencia —salud— educación). Considerar la intersectorialidad tomando en cuenta que las necesidades no son sólo de alimentos, sino también de salud.
 6. Fortalecer la unidad familiar. Mejorar los lazos, la unidad, el trabajo conjunto, la participación y la asociatividad.
 7. Contar con respaldo y evidencia estadística. Dar equilibrio entre los datos con el consenso, el diálogo y la deliberación. Modernización de los sistemas estadísticos.
 8. Obtener sello de agricultura familiar. Implementar mecanismos para el uso de un sello de agricultura familiar con la finalidad de identificar que el producto se obtuvo bajo este sistema de producción, dándole valor de mercado y abriendo canales de comercialización para estos productores.
 9. Fortalecer las capacidades técnicas. La transmisión de las capacidades inicia en el aula: profesor-estudiante, estudiante-productor/familia. Constituir equipos locales, construcción de capacidades locales.
 10. Integrar la agricultura familiar con el manejo de ganado menor para complementar la alimentación. Incentivar la ganadería menor como un apoyo a la alimentación y una alternativa de mejorar la economía rural, por ejemplo, la actividad caprina, cuyos productos son valorados por sus beneficios y calidad.
 11. Perfeccionar los sistemas de información. Éstos son una debilidad, dado que no hay un padrón y registro único de productores agrarios.
-

12. Contar con asistencia técnica complementaria respecto al concepto de agricultura familiar. La capacitación de los estudiantes para llevar el conocimiento a sus propias familias y traspasarlo a las comunidades, evitando el falso extensionismo y tomando sólo los beneficios y ventajas del verdadero extensionismo.
 13. Generar consenso en cuanto a la necesidad y la forma como se va a atender. Implica el reconocimiento del territorio y la generación de evidencias. En este sentido se ha venido realizando el reconocimiento del territorio directamente por los estudiantes. La mayor parte de la información encontrada en las estadísticas es obsoleta, no hay bases de datos fiables. El reconocimiento de la información debe ser directa con los productores reales.
 14. Acondicionar espacios para la agricultura familiar. Espacios existen, pero falta voluntad, cooperación y trabajo en equipo, lo cual se ha venido trabajando con estudiantes que llevan la capacitación a los ejidos, con apoyo de los comuneros y las autoridades ejidales.
 15. Implementar encuentros entre personas que realicen esta actividad. Se ha demostrado interés por parte de los jóvenes y sus comunidades en impulsar actividades, así que es necesario encontrar los medios para establecer encuentros y una comunicación.
 16. Conformar unidades territoriales con enfoque de cuencas.
 17. Lograr una correcta tipificación de agricultores.
 18. Obtener herramientas de monitoreo y seguimiento. Capacitaciones y seguimientos.
 19. Efectuar acciones en tiempo real. Cuando se hace la planeación, ésta debe ir cumpliéndose objetivo por objetivo hasta establecer bases y lograr una transformación.
 20. Mapear: reconocer el territorio y las comunidades son datos que deben recolectarse en tiempo real.
 21. Trabajar de manera articulada en el territorio. Organizar tanto a los jóvenes como a los diferentes sectores y las comunidades.
 22. Monitorear las intervenciones multisectoriales de los presupuestos que se gestionan en estos territorios.
-

23. Trabajar de la mano con la academia y los sectores gubernamental y privado. Establecer la comunicación intersectorial e intergubernamental.
 24. Realizar ruedas virtuales de negocios de la región, ya que como parte de la desinformación del territorio, no se tiene conocimiento de los negocios que hay en la región.
 25. Cerrar intenciones de negocios, eliminando intermediarios. Éstos suelen ser negativos para los productores y su calidad de vida.
 26. Impulsar la agricultura familiar y la economía campesina de cada rincón del país: desde el hogar enseñar a las familias a administrar y aprovechar los recursos de sus comunidades.
 27. Facilitar herramientas financieras para la agricultura familiar. Entre las principales herramientas se encuentran la elaboración de programas para capacitar a estas familias a través de diversos talleres.
 28. Facilitar el otorgamiento de líneas de crédito, seguros agropecuarios y garantizar la formalización de la economía campesina. Implementar diversos programas dedicados a estas áreas.
 29. Trabajar con bienes públicos y no con recursos públicos. El enfoque está en buscar alternativas que no se centren solamente en el recurso disponible, sino en desarrollar estrategias para resolver diversas problemáticas.
 30. Trabajar con centros de investigación académica, investigadores y científicos.
 31. Utilizar plataformas tecnológicas.
 32. Buscar la integralidad, que la agroindustria, pequeña y mediana agricultura, sea incluyente.
-

Evidencia fotográfica y visual

Compartir experiencias del trabajo

Las capacidades técnicas se empezaron a gestionar para que los estudiantes conocieran las características conceptuales, las funciones de la agricultura familiar y la economía campesina desde diferentes enfoques, elaborando síntesis y mapas conceptuales de lecturas y recursos audiovisuales que les permitieran debatir en clase. Identificaron la transformación de la economía campesina y su adaptación al sistema económico actual (neoliberal), reflexionando sobre las políticas económicas y “la persistencia” de la economía campesina, investigando y exponiendo sobre los temas mencionados.

Analizaron la producción nacional y regional que deriva de la economía campesina y su potencial como abastecedora de alimentos, generadora de ingresos y su papel en torno al medio ambiente regional y local. Investigaron y realizaron un análisis escrito en torno a estos elementos, que les permitiera examinar las áreas de oportunidad, los compromisos o aportaciones de la agricultura familiar y la economía campesina.

Sistema caprino local

Del análisis de la información vertida por los entrevistados, se determinó que la transformación de leche de cabra en productos como cajeta, dulces o quesos es muy reducida: sólo dos transformadores con volúmenes de producción muy bajos (entre 5 y 10 mil litros diarios) que cuentan con infraestructura adecuada y están constituidos como sociedades de producción. De las razones para una producción tan exigua, la inocuidad de la leche es la principal, aunada a la falta de conocimiento de mercados, así como a las capacidades técnicas.

En cuanto a la insuficiencia en el abasto de materia prima, esto es comprensible si se considera que la producción local se realiza

con ganado de escaso rendimiento, que se mantiene bajo condiciones de pastoreo principalmente. Es decir, a partir de un sistema de ganadería familiar campesina, en donde conviven dos tipos de ganadería que se diferencian casi de manera exclusiva por el tipo de manejo en cuanto a la alimentación del hato: la primera básicamente de pastoreo y la segunda con la complementación de forrajes de corte.

Implementación de huertos familiares en diversas comunidades

Parte del trabajo realizado está directamente relacionado con las estrategias propuestas en el portafolio de instrumentos. Las actividades presentadas fueron analizadas, llegando en este momento hasta el punto 14, trabajando de manera directa con autoridades ejidales y municipales. La labor realizada fue tanto de escritorio como de campo, consensuada entre las personas protagonistas de la problemática, autoridades ejidales y municipales, así como de la academia, desarrollando investigación de tipo social para describir la vida y situación actual en el país respecto a la economía rural, la agricultura familiar y la economía campesina, considerando la territorialización del área de estudio de este trabajo, pero tomando en cuenta que a escala nacional la problemática se generaliza.

Para esta propuesta prosigue realizar un trabajo de colaboración con entidades privadas y de gobierno en otros niveles, por lo cual se plantea la presente convocatoria.

Se muestran fotografías del trabajo realizado en algunos ejidos: la capacitación, la práctica, la colaboración, el trabajo en equipo, la comunicación, la coordinación y el deseo son las características que se utilizaron en el desarrollo de este trabajo y consideramos que son las que toda política pública debe tener para asegurar su aplicación. En palabras de Giandomenico Majone: las políticas públicas están hechas de palabras. Éstas deben debatirse para examinar críticamente las posturas y opiniones en un proceso continuo y con la mayor claridad.

El trabajo realizado en el ejido Nuevo Linares consistió en un proceso de acercamiento a la comunidad mediante técnicas

audiovisuales y charlas, convencimiento de los beneficios de la implementación de prácticas sustentables para la producción de alimentos que satisfagan las necesidades primarias, para luego llevar los excedentes a un nivel de comercialización (Imágenes 1).

Las imágenes 1 y 2 muestran un trabajo práctico de llevar la información necesaria a las personas indicadas. Se realizaron tareas de preparación de terreno, preparación de sustratos, siembra, cuidados de cultivo y recolección de frutos; actividades que en su conjunto son de gran importancia cuando aseguran la producción de un alimento.

El ejido Río Aguanaval es una de las comunidades con mayor grado de marginación, y tiene como sus principales actividades la recolección de candelilla y la crianza de cabras. En este ejido se llevaron a cabo talleres para la implementación de cultivos alternativos para la alimentación, y las personas que participaron se mostraron sumamente interesadas en este tipo de actividades.

La crianza de caprinos es una de las actividades más importantes a nivel regional, sin embargo, no existen los mecanismos de transferencia de tecnología ni aun con mecanismos de extensión y capacitación, ya que normalmente este tipo de servicios se los ofrecen únicamente a los productores con mayor grado de tecnificación.

Finalmente, dentro de los instrumentos estudiados en el ejido Río Aguanaval destaca implementar medidas de apoyo y capacitación para la práctica de la caprinocultura, destinadas a generar alternativas de alimentación adicionales.

Conclusiones

Entre las conclusiones parciales, en la actualidad, es evidente el estado de inestabilidad. Es necesario desarrollar estrategias que sean útiles para el sostén de la vida material de las comunidades. Sin embargo, estas comunidades padecen necesidades incluso de las más básicas, lo cual se contrapone con el objetivo del bienestar comunitario.

Imágenes 1. Trabajo realizado para la implementación de huerto familiares y de traspatio
Ejido Nuevo Linares



Imágenes 2. Trabajo realizado para la implementación
de huertos familiares y de traspatio
Ejido Virginias



Imágenes 3. Evidencias de trabajo en ejido Río Aguanaval



Diversas actividades podrían contribuir a cubrir estas necesidades básicas, pero no están siendo implementadas, cuando bien podrían tener un impacto positivo en diferentes regiones y lograr un desarrollo regional sustentable. Para crear estas actividades es importante conocer tanto a la comunidad como los recursos con los que cuenta. Aunque en ocasiones existen estas actividades, no son sustentables. Un claro ejemplo es el sector caprino, donde resulta necesario establecer estrategias que cristalicen en un hacer

colectivo con el propósito de lograr una sinergia entre los actores productivos, gubernamental, académico y sociales que genere un equilibrio que contribuya a la compleja estructura comercial y se consolide a través de los años, complementando de manera simultánea la agricultura familiar.

Se propone la ejecución de un trabajo en conjunto con las instituciones que se consideren necesarias, que tomen en cuenta las ideas aportadas y las experiencias obtenidas de viva voz por los protagonistas de las problemáticas actuales en el medio rural, ya que éste es la base del sustento de los alimentos a nivel nacional; cada región del país tiene el potencial de generar riqueza por los recursos con los que cuenta.

Sin embargo, el recurso más importante son las personas, aunque cabe recordar que la alimentación, la salud y la educación son la base de un país fuerte. De igual forma, es imprescindible considerar las actuales condiciones que ha dejado la actual pandemia del Covid-19, y que será muy importante y necesario implementar políticas públicas para la agricultura, desde los niveles más bajos de la estructura agroalimentaria.

Referencias

- Aguilar, M. (2020). “Confirma diagnóstico importancia de la producción agropecuaria de Coahuila-Sureste y Laguna”, *Infonor*. Disponible en <https://www.infonor.com.mx/index.php/sureste/6/40597-confirma-diagnostico-importancia-de-la-produccion-agropecuaria-de-coahuila> (consulta: 16 de agosto de 2020).
- Ahmadjanovna, T. (2019). “Issues of agricultural cluster’s organization. Foreign experience”. *ISJ Theoretical and Applied Science*, 77(09).
- Aripov, U. y Yuldashevna, G. (2019). “Features of the creation and development of agroclusters”. *ISJ Theoretical and Applied Science*, 03(71).

- Ball, E., Sun, W., Nehring, R. y Mosheim, R. (2016). “Productivity and economic growth in U.S. agriculture: A new look”. *Applied Economic Perspectives and Policy*, 38(1).
- Chong, E. G., Herrera, F., Chávez, C. y Sánchez, F. (2015). “Mercado de trabajo rural y precarización: nuevas condiciones socioeconómicas en el sur del Estado de México”. *Región y Sociedad*, 27(63), pp. 155-179.
- Espejo, E., Varela, L., Bernhard, T. y José Luis (1940). “Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción”. *Revista Popular Hispanoamericana*, 16.
- García, M., Salas, L., Esparza, J. R., Preciado, P. y Romero, J. (2013). “Producción y calidad fisicoquímica de leche de cabras suplementadas con forraje verde hidropónico de maíz”, *Agronomía Mesoamericana*, 24(1), México.
- INAFED (2013). “Catálogo localidades”. Sistema de Apoyo para la Planeación. Disponible en <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?ent=05&mun=033>(consulta: 15 de julio de 2020).
- Inegi (2015). “Población”. Disponible en https://www.inegi.org.mx/temas/estructura/default.html#Informacion_general (consulta: 28 de julio de 2020).
- Márquez, S., Ayala, A., Mamani, I., Miranda, M. y Luna, R. (2015). “Cadenas de valor, agroclústers y agroparques”. Centro de Estudios para el Desarrollo Rural y Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA), México.
- Morett, C. y Cosío, C. (2017). “Panorama de los ejidos y comunidades agrarias en México”, *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 14(1), México.
- Pasqueli, M. (2019). “¿Cuántos habitantes tendrá México en 2024?”. *Statista*. Población total de México 2014-2024. Disponible en <https://es.statista.com/estadisticas/635250/poblacion-total-de-mexico-en-2020/> (consulta: 2 de agosto de 2020).
- Ramírez, R. (2020). “Reporte de las desigualdades económicas y sociales en México”, Carpeta informativa núm. 148, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, México.

- Robles, F. (2019). “Actividades económicas de México (por sectores y ejemplos de empresas)”. Disponible en <https://www.lifeder.com/actividades-economicas-mexico/> (consulta: 5 de julio de 2020).
- Romanenko, Y. (2019). “Agroclusters – Innovative Form of Development of Rural Territories of Ukraine”. *Public Management*, 20(5).
- Salcedo, S. y Guzmán, L. (2014). “Agricultura familiar en América Latina y El Caribe”. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Santiago, Chile.
- Sedesol (2012). “Documentos, programa hábitat”. Disponible en <http://www.inapam.gob.mx/es/SEDESOL/Documentos>. (consulta: 12 de agosto de 2020).
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) (2018). “Población ganadera”. Disponible en <https://www.gob.mx/siap/documentos/poblacion-ganadera-136762?idiom=es>. (consulta: 26 de julio de 2020).
- Torres, G. (2014). “Formas cotidianas de participación política rural: el Procede en Yucatán”. *Estudios Sociológicos*, 32(95).
- Torres, V. S. (2009). “Formación, horizonte pedagógico sociocrítico y proyecto educativo institucional”. *Educación y Humanismo*, 11(16), pp. 46-53.